

*Ma. Teresa Salomón Salazar**

Nuevos datos para entender la transición del Clásico al Posclásico en el Cerro Zapotecas

En este artículo se exponen datos recientes sobre la cerámica del sitio Cerro Zapotecas, ubicado a sólo 3 km de Cholula, Puebla. El objetivo es integrar esta información a las discusiones sobre la transición al Posclásico en el valle de Puebla-Tlaxcala, proponiendo una reinterpretación de la ocupación del mencionado lugar. La revaloración cronológica permite proponer una fase de transición, entre 600/650 y 750 d.C., en el Cerro Zapotecas.

This paper presents a set of recent data on ceramics from the site of Cerro Zapotecas, 3 km (1¾ mi.) away from Cholula, Puebla. The main goal of the study is to integrate this information in discussions of the transition to the Postclassic in the Puebla-Tlaxcala Valley. Simultaneously the paper offers a reinterpretation of this site's occupation. The chronological re-evaluation makes it possible to propose a new transitional phase in Cerro Zapotecas between AD 600/650 and 750.

La transición del Clásico al Posclásico es uno de los periodos más polémicos en la literatura arqueológica (Diehl y Berlo, 1989; Sugiera, 2001). Éste es un tiempo en el que los modelos políticos, económicos e ideológicos que dominaron el Clásico se transforman a partir de que los grandes centros pierden su poder paulatinamente. Algunos autores (Diehl y Berlo, 1989) piensan que el punto de partida de estos fenómenos es la pérdida de influencia y de control de las rutas comerciales por parte de Teotihuacan; asimismo, se ha solido pensar que la caída de la metrópoli tiene un impacto directo en otras áreas mesoamericanas; el valle de Puebla-Tlaxcala no es la excepción. Este artículo contribuye a la discusión de la transición del Clásico al Posclásico, presentando nuevos datos cerámicos, pero sobretodo, revalorando las interpretaciones cronológicas que se han hecho y proponiendo una fase de transición en el Cerro Zapotecas, Puebla.

De manera tradicional se ha pensado que la transición al Posclásico en Cholula sucede a la par que en la Cuenca de México (McCafferty, 2007; Mountjoy, 1987b; Müller, 1973, 1978). Repetidamente se lee que al final del Clásico hay un cese en las construcciones de la Gran Pirámide (Dumond y Müller, 1972) y que sitios como Cacaxtla y Cerro Zapotecas crecen en forma acelerada

* Universidad de las Américas, Puebla.

Agradezco al Dr. Joseph Mountjoy permitirme continuar con el proyecto que él inició; a la Dra. Plunket su asesoría incansable en mi investigación. A mis amigos y colegas que leyeron versiones previas de este documento: Gilda Hernández, Travis Stanton, Araceli Rojas, Manuel Vera, Zee Green y Amparo Robles.

(Rattray, 1996). En fechas recientes, Plunket y Uruñuela (2005: fig. 2) han propuesto un ajuste a la secuencia cultural de Cholula, de acuerdo con los cambios sugeridos para Teotihuacan. Este reacomodo (fig. 1) permite repensar las evidencias sobre la transición del Clásico al Posclásico en el valle de Puebla-Tlaxcala, sobre todo aquellas que se han explicado a partir de Cholula; éste es el caso del Cerro Zapotecas.

El Cerro Zapotecas es un asentamiento pequeño ubicado sobre las terrazas más amplias de un antiguo cono volcánico, a escasos 3 km al oeste de Cholula (fig. 2). Con la idea de trazar

los cambios en el uso de la tierra, en 1971 Joseph Mountjoy y David Peterson (1973; Mountjoy, 1972, 1987, 1987b) hicieron un recorrido de superficie y sondearon las construcciones más importantes de la terraza principal de este cerro. Estos investigadores pretendían explicar dónde se ubicó la gente de Cholula ante el repliegue poblacional que habían identificado en el campus de la UDLAP. Al estudiar la cerámica, Mountjoy (1987: 246, 1987b) consideró que la alfarería del Cerro Zapotecas era similar a tradiciones de la fase Metepec de Cerro Portezuelo y Cerro Tenayo. Con base en estos datos, Mount-

Años d.C.	CHOLULA		TEOTIHUACAN	TLAXCALA	XOCHICALCO
900	Cholulteca II	Cholulteca II			Huautli
850	Cholulteca I	Cholulteca I	Coyotlatelco	Texcalac y ocupación de Cacaxtla-Xochitécatl	Gobernador
800	Cerro Zapotecas	Cholula IV			
750					
700			Abandono		
650					
600	Cholula IV	Cholula III A	Metepec	Tenanyecac	Fogón
550					
500	Cholula III A	Cholula III	Xolalpan		
450	Uruñuela y Plunket (2005)	Müller (1978)	Rattray (2001)	García Cook y Merino (1988), Serra <i>et al.</i> (2004)	Hirth (2000)

● Fig. 1 Tabla comparativa de las secuencias del Epiclásico.

joy (1987: 248-251) sugirió que la población de Cholula, al abandonar su centro, se refugia en el Cerro Zapotecas porque es idóneo para la defensa, convirtiéndolo en un centro focal de actividades en la región.

En el 2005, se llevó a cabo un nuevo recorrido de superficie con el propósito de documentar la composición arquitectónica del Cerro Zapotecas y entender qué tipo de asentamiento era el sitio (Salomón, 2006b). Asimismo, se volvió a analizar la cerámica con el fin de precisar la temporalidad y puntualizar las semejanzas que tuviera con otras áreas mesoamericanas. Antes ya se habían presentado algunos datos sobre la cerámica (Salomón, 2006), donde se enfatiza el contraste que tiene Puebla-Tlaxcala respecto a la tradición Coyotlatelco del centro de México. A continuación se comparan las tradiciones alfareras de Cerro Zapotecas con otras contem-

poráneas, con el fin de precisar su lugar en el tiempo.

La cerámica del Cerro Zapotecas y el refinamiento temporal

Los datos previos sobre la cerámica del Cerro Zapotecas eran prácticamente inexistentes, por ello se requirió hacer una seriación para precisar el comportamiento diacrónico de los materiales (Banning, 2000: 249; Rice, 1998: 94). Para conocer todo el complejo cerámico se clasificaron los materiales recuperados en 1971 y en 2005. La información temporal se complementó con un análisis de la distribución estratigráfica de los materiales, según los datos de las excavaciones de Mountjoy y Peterson (1973). Sólo 53% del material excavado se pudo ubicar estra-

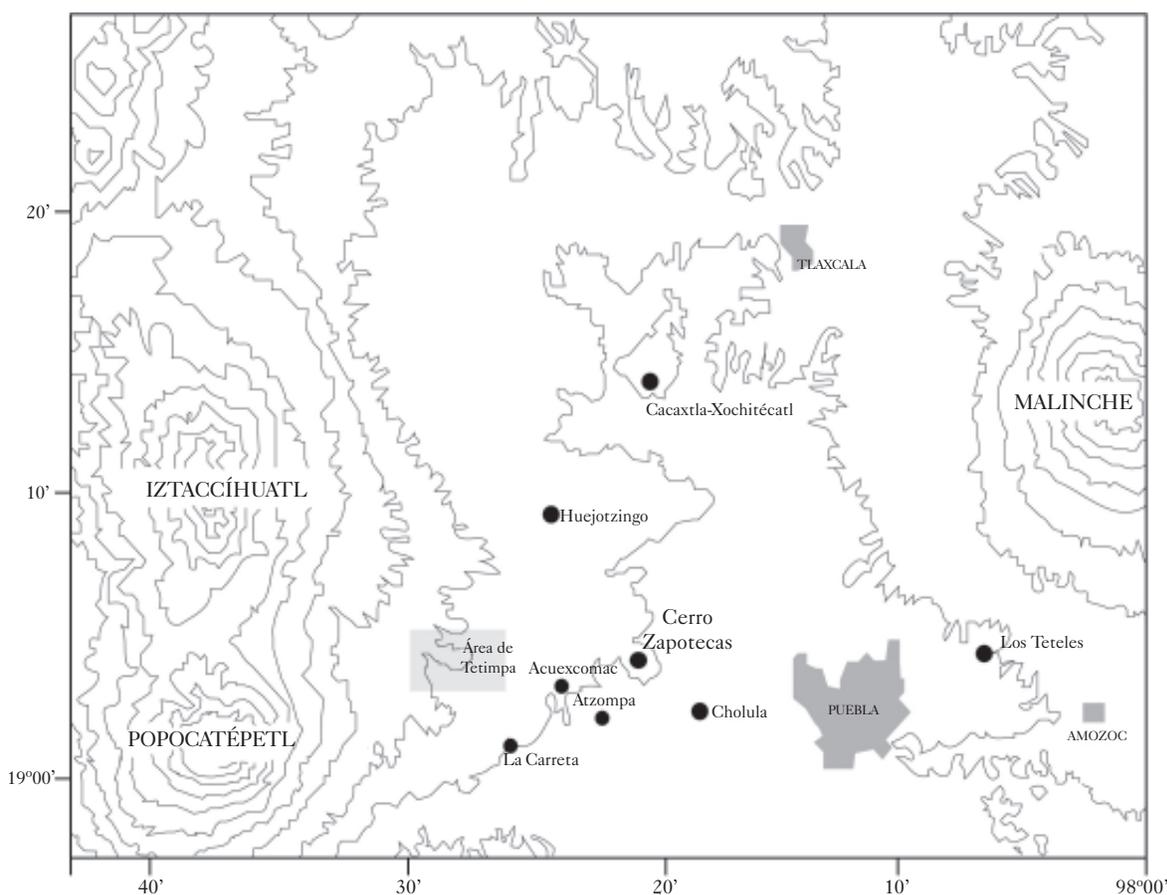


Fig. 2 Ubicación de los principales sitios de la transición al Posclásico en el valle de Puebla-Tlaxcala.

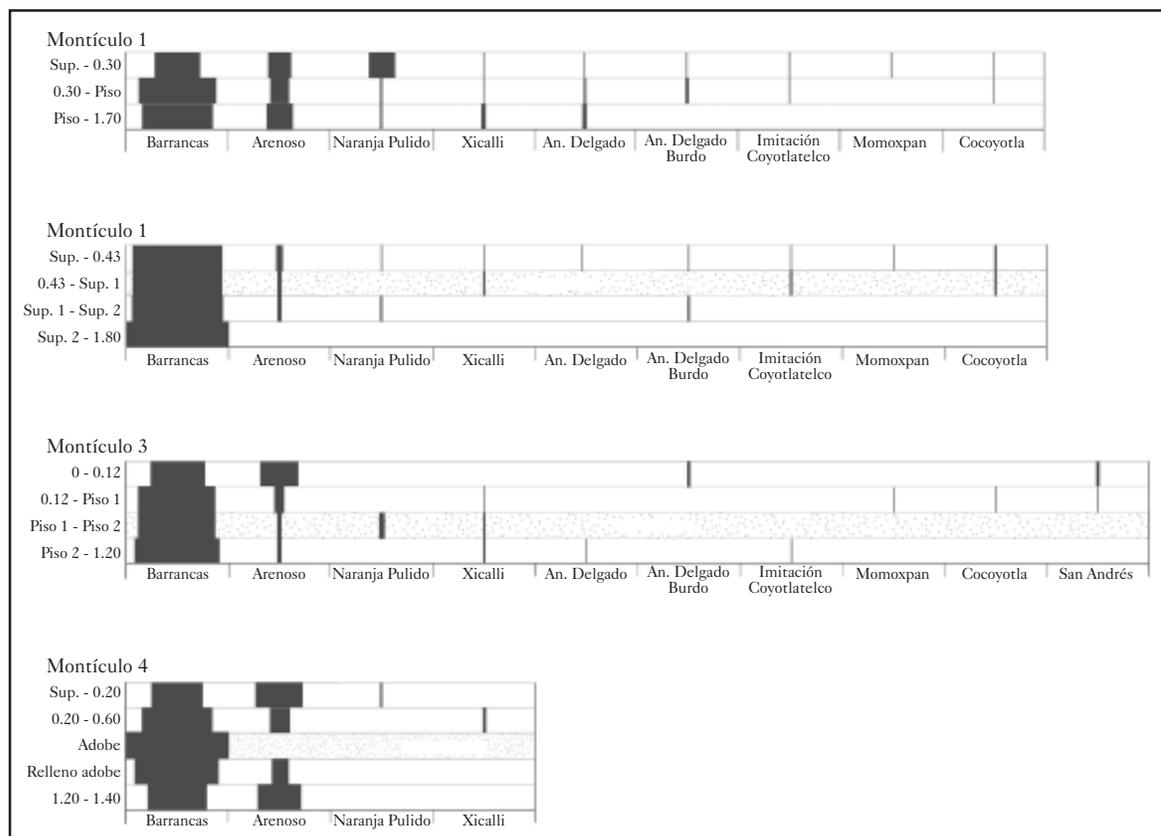
tigráficamente, por lo que los resultados presentados son una propuesta que necesita refinación; no obstante, con estos nuevos datos se identificó que la ocupación del Cerro Zapotecas constituye una fase de transición durante el Epiclásico.

Se crearon grupos que comparten los atributos de pasta y de tratamiento de superficie. Para cada grupo se describieron las formas y se establecieron subdivisiones decorativas. A través de gráficas de barco, se compararon las frecuencias de los grupos diagnósticos según la estratigrafía de los montículos (fig. 3). Al calibrar a un sigma los fechamientos de radiocarbono obtenidos en 1971 (Mountjoy y Peterson 1973), los rangos que se obtienen son muy amplios y poco útiles para una seriación fina (fig. 4); no obstante, el registro de las excavaciones permite asegurar que los pisos estaban sellados y por lo tanto, los materiales debajo de apisonados y pisos pueden proporcionar una idea relativa y con-

fiable de la ubicación cronológica de los materiales (Salomón, 2008).

Los grupos cerámicos diagnósticos del Epiclásico conforman 98% (n = 19,434 tiestos) y casi todos se designaron con nombres nuevos. Estos son el grupo Arenoso Liso (y su variedad con decoración roja); el Barrancas (variedades con rojo especular, estriado, inciso y diferencial); el Naranja Pulido (y su variedad sellada); el grupo Imitación Coyotlatelco y el Xicalli. El Anaranjado Delgado Burdo, aunque no es marcador del Epiclásico, si es un indicador confiable del inicio de la ocupación en el sitio.

El grupo más abundante es el Barrancas. Se trata de una cerámica de engobe grueso, una superficie pulida con la técnica de palillos y que presenta colores cafés, grises e incluso rojizos (10R 4/1, 5/2, 6/2; 7.5YR 5/2, 6/4; y 5YR 3/1, 4/1). Las formas básicas son cajetes hemisféricos, subhemisféricos y de paredes divergentes, así como ollas de cuello largo y corto, cazuelas, co-



● Fig. 3 Gráfica de los grupos diagnósticos analizados en los cuatro montículos excavados en 1971.

Muestra	Años de radio-carbono	Contexto	Rango a un sigma	Porcentaje de probabilidad	Rango a un sigma	Porcentaje de probabilidad
GX-2446	1325±100	CERRO ZAPOTECAS Carbón encima del <i>Layer 2</i> (Mountjoy y Peterson 1973: 130)	630-830 d.C.	64	550-900 d.C.	64
			840-860 d.C.	4.2	910-970 d.C.	35
GX-2447	1345±100	CERRO ZAPOTECAS Madera dentro del relleno de adobe (Mountjoy y Peterson 1973: 131)	530-900 d.C. 920-940 d.C.	250-1050 d.C.	250-1050 d.C.	95.4

● Fig. 4 Relación de fechas de radiocarbono calibradas según el OxCal Program 3.10.

males, cucharones, sahumadores, ánforas (fig. 4) y algunos fragmentos de posibles floreros; es probable que se relacionen con las funciones de servir y preparar alimentos. Las variaciones decorativas de este grupo son el uso de pintura rojo especular, incisiones, cocción diferencial y estriado al exterior de algunas cazuelas. Los atributos del grupo Barrancas lo hacen similar a los materiales fechados alrededor del 650 d.C., es decir a los del final de la fase Metepec (López Pérez *et al.*, 2006; Rattray 2001; Sanders, 2006); asimismo, resulta contemporánea con los tipos diagnósticos de Huapalcalco (Gaxiola, 1999). También es muy semejante a la variante 87 del grupo L de Cacaxtla (López y Molina, 1991: 52, 53 y 65), así como al Pasillo café pulido de Xochitécatl (Serra *et al.*, 2004: 129). En Cholula, el *Tepontla Burnished Gray/Brown* (McCafferty, 1996: 304-305), que caracteriza la fase Cholula IV (Müller, 1978), es muy parecido al Barrancas, tanto en las formas como en el pulido de palillos, terminado que tiene su auge en el Clásico.

En el Cerro Zapotecas, el grupo Barrancas muestra la distribución más significativa en las gráficas de barco (fig. 5). La popularidad máxima se relaciona con el piso de adobe del Montículo 4, así como debajo del piso más temprano del Montículo 3 fechado entre 630 y 830 d.C.; en el Montículo 1 se populariza a partir del primer piso de ocupación. A pesar de que la

frecuencia máxima lo ubicaría al menos en 650 d.C., seguramente se inició antes, ya que es uno de los únicos grupos presente en las capas más profundas de los montículos 2 y 4. Esta distribución temporal y su similitud con otros tipos contemporáneos confirman que es una cerámica de la fase Cholula IV (550-650 d.C.).

El segundo grupo con mayor proporción representada es el Arenoso. Se trata de una cerámica con un baño delgado, pulido con terminado mate y textura arenosa; el color característico es café (7.5YR 5/4, 6/4, 4/0; 5YR 5/; 2.5YR 3/4, 4/0,) y frecuentemente presenta manchas por cocción. Las formas principales de este grupo son cajetes hemisféricos, subhemisféricos y de paredes divergentes, ollas de cuello largo y corto, comales, cazuelas, jarras, cucharones y tecomates (fig. 6); es probable que su función se relacione con procesar y almacenar alimentos. La única variación decorativa de este grupo es el uso de pintura roja delgada en forma de bandas en los bordes. Los atributos del grupo recuerdan a aquellos que se presentan después de la fase Metepec; por ejemplo, las ollas, tecomates y jarras se parecen a las reportadas en Teotihuacan a partir del 650 y hasta el 850 d.C. (López Pérez *et al.*, 2006; Moragas, 2003; Müller, 1978b; Sanders, 2006). Estas marcadas similitudes también se notan con materiales contemporáneos en Xochicalco, donde las ollas, los

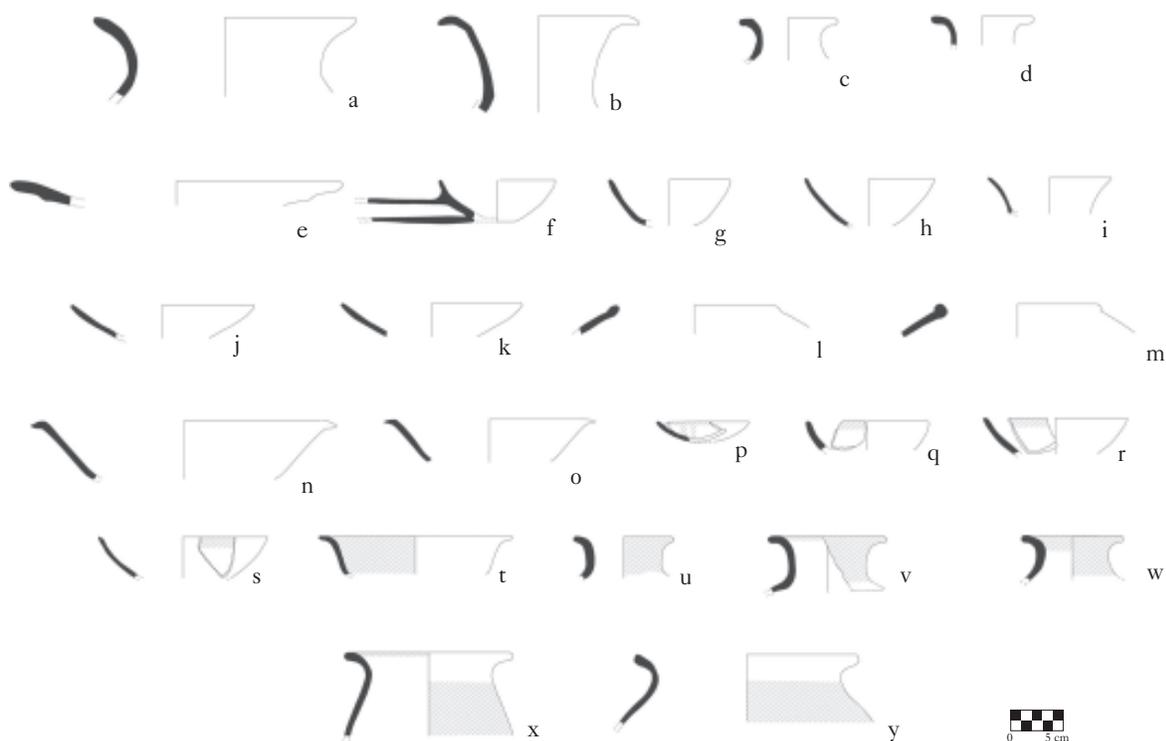


● Fig. 5 Ejemplos del grupo Barrancas Pulido de Cerro Zapotecas: a-j) Barrancas liso; k-l) Barrancas inciso; m-u) Barrancas espequear; v-w) Barrancas estriado.

tecomates, los comales y las jarras, son formas nuevas que marcan el apogeo del sitio (Cyphers y Hirth, 2000: 115). Del mismo modo, comparte atributos con Huapalcalco (Gaxiola, 1999), con la variante 92 del grupo M de Cacaxtla (López y Molina, 1991: 65) y con el Cerritos Burdo del Xochitécatl (Serra *et al.*, 2004: 143). El Arenoso se ha encontrado en Cholula como Cerro Zapotecas Sandy Plain, aunque parece no ser abundante (McCafferty, 1996: tabla 4). Contrariamente, en el Cerro Zapotecas suma más del 37% de la muestra total estudiada y su distribución estratigráfica también es significativa (fig. 3), ya que aparece por debajo del piso fechado del Montículo 3, pero se hace más abundante por encima del piso 1 del mismo, así como por encima del primer piso de ocupación del Montículo 2. Es probable que este grupo sea popular después de 650 d.C., y quizá se siga usando

hasta la fase Cholulteca I (800-900 d.C.), mientras que el Barrancas disminuye paulatinamente. Esto coincidiría con la percepción que tiene McCafferty (2001: 33) de que es una cerámica que se sigue usando al iniciar el Posclásico.

El grupo Naranja Pulido es el tercero más abundante aunque apenas sume 8%. Se caracteriza por tener un baño delgado, color rojo claro (2.5YR 4/4, 5/4), con algunas manchas de cocción; la superficie está pulida, con terminado mate y de buena calidad. Si bien los ejemplos están muy fragmentados, sabemos que las formas diagnósticas de este grupo son cajetes subhemisféricos y de paredes divergentes (algunos con bases anulares o con soportes cilíndricos), así como ollas, comales de paredes altas y algunos sahumadores y cucharones (fig. 7). La única variación decorativa es el fondo sellado de los cajetes, pero lamentablemente está mal docu-



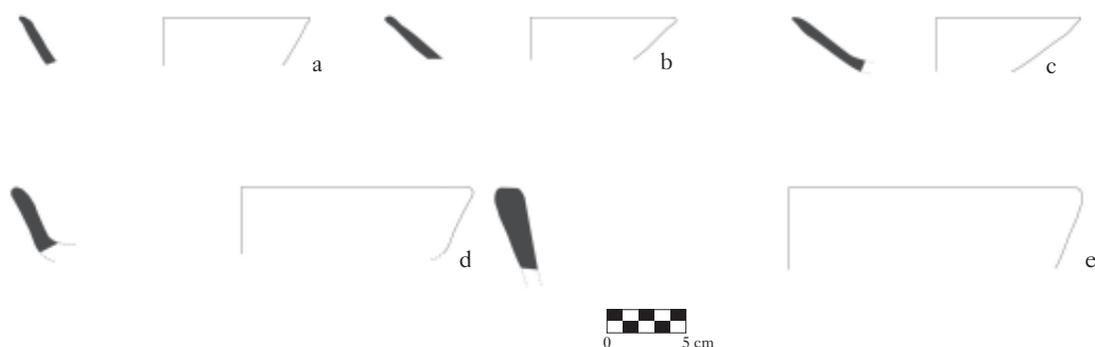
● Fig. 6 Ejemplos del grupo Arenoso de Cerro Zapotecas: a-o) Arenoso liso; p-y) Arenoso rojo.

mentado, dado que la muestra estaba muy erosionada. El Naranja Pulido es más parecido a las cerámicas naranjas reportadas en Coyoacán y Cerro Portezuelo (Hicks y Nicholson, 1964: 498; Piña Chan, 1967: 146), así como a la de Tlaxcala durante la fase Texcalac (650-1100 d.C.) (García Cook y Merino, 1988: 312) y a la variante 4D del grupo A de Cacaxtla (López y Molina, 1991: 49). En Cholula, las formas de las cucharas, los sahumerios y los soportes cónicos y huecos son más diagnósticos de Cholulteca I (800-900 d.C.) (McCafferty, 1996: tabla 4; Müller, 1978: 93, 96). Estratigráficamente, el Naranja Pulido del Cerro Zapotecas es difícil de precisar. Debió usarse cuando el sitio estaba en su apogeo, dado que aparece entre los dos pisos del Montículo 3, es decir entre 630 y 830 d.C. (fig. 3); es probable que se siguiera usando, al menos hasta el 900 d.C., ya que los fondos sellados son posteriores a Cholulteca I (800-900 d.C.) (Müller, 1978: 93) y son diagnósticos de las cerámicas del Posclásico temprano en Cholula y la Cuenca de México (Lind *et al.*, s.f.;

Müller, 1978b: 145; Parsons *et al.*, 1982: 441; Parsons *et al.*, 1996).

El resto de los grupos diagnósticos del Epiclásico tienen en promedio una distribución menor al 2%, pero pueden ser marcadores cronológicos importantes. El grupo Imitación Coyotlatelco es una pasta no local, compacta y homogénea, que parece imitar al estilo Coyotlatelco de la cuenca de México (Rattray, 1966), de ahí su nombre. Los tiestos identificados tienen un engobe delgado semibruñido y fino al tacto, color café (5YR 5/4), sobre el que se aplicó pintura roja (2.5YR 5/6) en el borde, círculos en el fondo de los cajetes, bandas a lo largo de la pared o bien forman diseños de ganchos u otros (figs. de la 8a a la 8g); en pocos casos se combinó con diseños al negativo (figs. de la 8h a la 8i) o con una base blanca. Básicamente se registraron cajetes subhemisféricos y algunos hemisféricos.

La imitación del estilo Coyotlatelco no parece ser algo raro en sitios fuera de esta esfera; por ejemplo, ni en Xochicalco ni en Huapalcalco

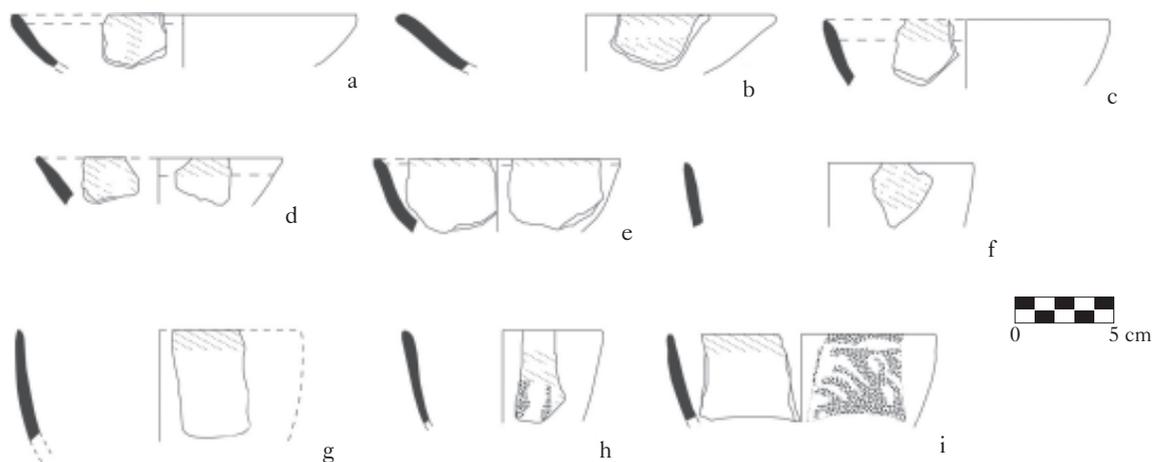


● Fig. 7 Ejemplos del grupo Naranja pulido del Cerro Zapotecas.

hay cerámica Coyotlatelco, pero en ambos sitios se reconoce que la decoración rojo sobre bayo pudiera emular el estilo de la cuenca (Cyphers y Hirth, 2000: 13; Gaxiola, 1999, 2006). La presencia del Coyotlatelco en Cholula y en el valle poblano-tlaxcalteca ha sido muy cuestionada, ya que Noguera (1954: 290), García Cook y Merino (1988: 320), Müller (1970: 139) y Acosta (1975) la mencionan, aunque otros autores puntualizan su ausencia (verbigracia, Dumond y Müller, 1972: 1212; Müller, 1978); quizá la falta de precisión se deba a que efectivamente no está presente (Salomón, 2006; Uruñuela y Plunket, 2005: 315). Este grupo es uno de los mejores marcadores temporales en el Cerro Zapotecas, ya que el inicio de este estilo en Teotihuacan está documentado para el 650 d.C. (López Pérez *et al.*, 2006: 226; Rattray, 2006:

211). Su ausencia en las capas más profundas de los Montículos 1, 2 y 4 del Cerro Zapotecas (fig. 3) sugiere que éstas deben ser al menos del 650 d.C. En cambio, las capas donde sí aparece, deben ser al menos posteriores a esta fecha, como la capa más temprana del Montículo 3.

El otro grupo diagnóstico es el Xicalli, que corresponde al mismo tipo descrito en la secuencia del Posclásico de Cholula (McCafferty 1996, 2001). En el Cerro Zapotecas se colocó en la fase de transición, debido a que aparece en la secuencia estratigráfica de los pozos excavados en 1971 (fig. 3). Los comales son la forma principal del Xicalli del Cerro Zapotecas y se caracterizan por ser gruesos (más de 1.5 cm), con diámetros mayores a los 35 cm; además, los bordes de los cajetes subhemisféricos son planos y los soportes casi están ausentes (fig. 9).



● Fig. 8 Ejemplos del grupo Imitación Coyotlatelco del Cerro Zapotecas: a-g) rojo sobre bayo; h) variedad con color crema; e-i) variedad con decoración al negativo.

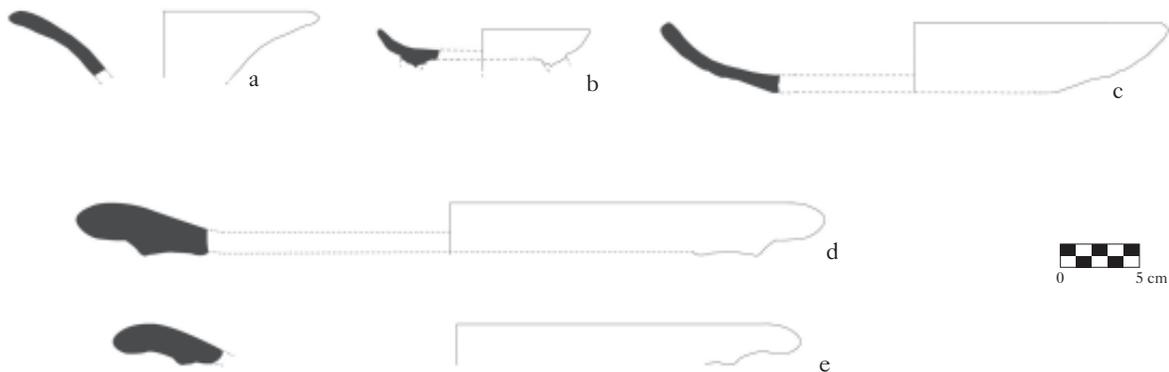
El Xicalli carece de engobe, la superficie se alisó y el color típico es el café rojizo claro (5YR 6/4; 7.5YR 6/4) con manchas de cocción grises (5YR 7/1, 10R 6/8).

El tipo Xicalli es una cerámica común en el Posclásico de Cholula (McCafferty, 1996: tabla 4; 2001: 43; Noguera, 1954: 78), pero hasta ahora no se había considerado que los atributos de este grupo surgieran en el Epiclásico, a pesar de que es prácticamente igual a las variantes 92 y 93 de Cacaxtla (López y Molina, 1991: 65, lámina 68). La abundancia en Cacaxtla y Xochitécatl (50% y 80% respectivamente) apoya la idea de que el Xicalli inicia en el Epiclásico. En los pozos excavados por Mountjoy y Peterson en 1971 aparece asociado al Imitación Coyotlatelco en los Montículos 2, y 3, por tanto lo ubica posterior al 650 d.C.; sin embargo en el Montículo 1 está presente en la capa más profunda, debajo del primer piso de ocupación (fig. 3).

Procedente del sur de Puebla, el Anaranjado Delgado es un indicador confiable del inicio de la ocupación en el sitio, ya que se siguió distribuyendo hasta el final de Metepec (Rattray, 1990; 2001: 308-310) sobretodo en la forma de ánforas de la variedad del Anaranjado Delgado Burdo; es precisamente esta variedad la más abundante en el Cerro Zapotecas. La pasta diagnóstica del Anaranjado Delgado tiene desgrasante de cuarzo, hematita, calcitas y esquisto; su textura es burda media, heterogénea, carece de núcleos y suele ser amarillo rojizo (5YR 7/6); la variedad burda sólo se diferencia por la textura del grano —que es más grueso (1/4-1/2mm)—

y porque el esquisto es más abundante (Rattray, 2001: 312). La superficie es amarilla rojiza (5YR 6/8, 2.5YR 5/6), aunque en la variedad Burda se presenta manchada por la cocción. Las formas de Anaranjado Delgado presentes en el Cerro Zapotecas (fig. 10) son cajetes hemisféricos, de paredes divergentes y unas posibles ollitas miniatura: estas formas son típicas de la fase Metepec (550-650 d.C.), aunque también aparecen desde Tlamimilolpa Tardío (250-350 d.C.) (Rattray, 2001: 314). Sin embargo, las ánforas de Anaranjado Delgado Burdo representan 86% de los tiestos identificados en el Cerro Zapotecas.

Según Rattray (2001: 406), el Anaranjado Delgado deja de llegar a Teotihuacan al final de la fase Metepec, pero la variedad burda circuló de forma abundante todavía alrededor del 650 d.C. (por ejemplo, Gaxiola, 2006: 42; Sugiera, 2006). Aparece reportada en algunos sitios cuya ocupación importante es a finales de Metepec. Por ejemplo, Sanders (2006: 194) asegura que está presente en contextos Oxtotipac. En el sitio de Ojo de Agua, Toluca, se calcula una proporción de hasta 30% (Sugiera, 1981); además también se menciona en otros sitios del valle de Toluca (González de la Vara, 1994). Del mismo modo, en Xochicalco está presente al final de la fase Fogón (Hirth, 2000: 113; Hirth y Ciprés, 1988: 80); además, Rattray (2001: 410) ubica la famosa vasija de Calpulalpan en la última parte de la fase Metepec. En el Valle de Puebla-Tlaxcala la evidencia no es tan concluyente, aunque se encuentran fragmentos en Cacaxtla (grupo N según López y Molina (1991: 44; lámina 62)



● Fig. 9 Ejemplos del grupo Xicalli del Cerro Zapotecas.

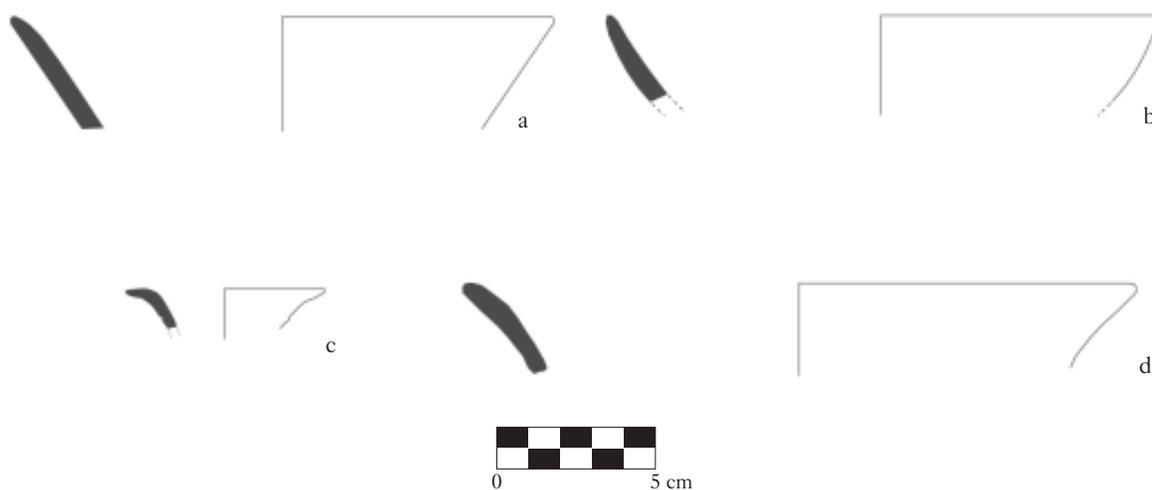
y en las excavaciones del Basamento de los Volcanes y de la Pirámide de las Flores del Xochitécatl (Serra *et al.*, 2004: 153), pero en ambos casos los tiestos se recuperaron de rellenos. Finalmente, el Anaranjado Delgado escaseó en Cholula durante todo el Clásico (Dumond y Müller, 1972; Müller, 1978; Noguera, 1954: 192; Plunket y Uruñuela, 1998), aunque parece que en las últimas fases se introduce en forma de ánforas (Dumond y Müller, 1972: 1211; McCafferty, 1996: 305, 310). La ubicación de los tiestos de Anaranjado Delgado en los estratos excavados en 1971 del Cerro Zapotecas confirma que la ocupación del sitio inició al menos entre 600 y 650 d.C., ya que están por debajo del primer piso de ocupación y en la capa más profunda del Montículo 3 (fig. 3).

En la gráfica de distribución estratigráfica (fig. 3) se observa que los grupos cerámicos bien identificados para el posclásico de Cholula —como el Cocoyotla Negro sobre Naranja, el San Andrés y el Momoxpan— se ubican por encima de los depósitos fechados, arriba de los pisos o en las capas superficiales, lo que significa que están separados temporalmente con los grupos de más alta representatividad del Epiclásico. A estos grupos cerámicos se les ha asignado fechas posteriores al 800 d.C. (McCafferty, 1996, 2001), lo que me permite confirmar que los principales edificios del Cerro Zapotecas no seguían ocupados para esta fecha.

El Cerro Zapotecas: una fase de transición del Clásico al Posclásico

La comparación de los materiales del Cerro Zapotecas con otras secuencias del Epiclásico, así como los fechamientos calibrados obtenidos en las excavaciones de 1971, permiten precisar la temporalidad de la ocupación más importante del sitio. En la década de 1980, Mountjoy (1987: 247) utilizó el término “Metepéc tardío” para definir la tradición cerámica del Cerro Zapotecas, enfatizando la presencia de los comales de paredes altas, la decoración roja sobre bayo, los tecomates, el punteado zonal y los adornos de braseros, entre otros materiales. Las comparaciones anteriores permiten confirmar que la ocupación inicia al final la fase Metepéc, en realidad la mayor parte de los materiales, es más bien similar a los de la fase Oxtotipac que Sanders (2006) identificó en el Valle de Teotihuacan, por lo que el “auge” del sitio sería más bien contemporáneo a esta fase. Las implicaciones histórico-culturales de esta conclusión son interesantes porque, de ser correcta, el sitio se empezó a constituir al mismo tiempo en que Cholula se documenta un gran repliegue poblacional (Dumond y Müller, 1972; Mountjoy, 1987; Muller, 1973 y Peterson, 1987).

Sin embargo, el Cerro Zapotecas no sería el único sitio en crecimiento; como es bien sabido, las primeras evidencias de reocupación en el



● Fig. 10 Ejemplos de: a-c) Anaranjado delgado; d) ánfora de Anaranjado delgado burdo.

complejo Cacaxtla-Xochitecatl están documentadas justo para el 650 d.C. (Serra *et. al.*, 2004). Según García Cook (1996: 373), alrededor de esta fecha en todo el valle se desarrollaron varios sitios, sobretodo aldeas pequeñas con actividades agrícolas. En otros puntos del valle se registraron ocupaciones que pueden ser contemporáneas, como en las laderas del volcán Popocatepetl (Plunket y Uruñuelak, 2008: 117), en los Teteles (Hirth y Swaseyk, 1976), el área de Huejotzingo (Wheatonk, 1979: 59) y otros sitios registrados en el Catálogo Arqueológico (Tschol y Nickel, 1972), como Santa María Acuexcomac, Atzompa y La Carreta en San Jerónimo Tecuanipan (fig. 2). Es decir, en el valle de Puebla-Tlaxcala partir del 600/650 d.C., después de un claro descenso de la importancia de Cholula, se percibe un crecimiento de varios sitios ubicados en zonas más o menos elevadas, sin que ninguno de ellos se distinga del resto.

Mountjoy (1987 y 1987b) describió que el Cerro Zapotecas tenía un área de habitación junto con una zona de cultivo y con al menos un edificio cívico-religioso, pero seguramente se trata de un sitio muy modesto (Salomón, 2008). En conjunto, su cerámica mantiene atributos similares a las del Clásico de Cholula, como son los típicos cajetes de paredes divergentes, los pocos fragmentos de floreros recuperados y el acabado de palillos típico del grupo Barrancas; no obstante, estos rasgos se traslapan con nuevas tradiciones que se derivan del Clásico y/o adquieren formas que más tarde serán populares en todo el valle, como los sahumadores, cucharones y comales; con todo, hay pocas innovaciones.

La ocupación del Cerro Zapotecas también está marcada por la escasa entrada de material foráneo de otras regiones. Su proporción en el sitio suma apenas 1.7%, del cual poco más de la mitad es Anaranjado Delgado y el resto corresponde a porcentajes ínfimos de pasta gris posiblemente de Oaxaca, pasta naranja posiblemente del Golfo y pasta micácea quizá de Guerrero. Se podría decir que esta escasez en los materiales foráneos significa que el Cerro Zapotecas tuvo poca participación en sistemas de intercambio

más amplios, del mismo modo que se explicó para otras áreas (Tula), donde se cree que los sitios como La Mesa tuvieron poca acceso a tales esferas (Mastache y Cobean, 1990: 13). No obstante, para el caso del Cerro Zapotecas, estas ideas deben sopesarse con cuidado ya que hasta ahora se desconoce si en realidad estuvieran funcionando redes a gran escala en ese momento; incluso algunos han señalado que los sistemas que existían en el Clásico, dejaron de usarse alrededor del 450 d.C., o bien lo hicieron al final del periodo (Eldenstein, 1995; Plunket y Uruñuela, 1998). Otra forma de interpretar el fenómeno es que pudiera deberse a un intercambio cerrado, como el que se sugirió para el valle del Mezquital; Cervantes y Fournier (1994: 118) consideran que el intercambio se diese entre linajes, segmentos o unidades domésticas dentro de los asentamientos, sin que necesariamente hubiera un sistema más amplio. La evidencia no permite afirmar que este modelo se estuviera siguiendo en el valle de Puebla-Tlaxcala, sin embargo, es poco probable que el Cerro Zapotecas tuviera algún papel decisivo en el intercambio de bienes.

La correlación de los materiales del Cerro Zapotecas con otras secuencias permite advertir que alrededor del 800 d.C. el sitio se abandona. Los materiales que pueden fecharse posteriores a este momento son escasos (6%) y están dispersos en la superficie, lo que indica que la población que habitaba las terrazas del cerro se reubica de nuevo. Ya que la evidencia no es suficiente para afirmar que la gente de Cholula habitó el Cerro Zapotecas, es casi imposible explicar qué pasó con la población al abandonar el asentamiento de esta colina. Sin embargo, el fenómeno que se consigna aquí parece coincidir con el registro arqueológico asociado con el despegue de Cacaxtla como centro regional. Siguiendo la propuesta de López de Molina (1981), Serra y Lazcano (2005: 293) creen que las construcciones más importantes en Cacaxtla, Mixco Viejo, Nativitas y Xochitécatl se edificarían entre 750 y 950 d.C.; en este momento Cacaxtla se constituye como una unidad política regional. Además, García Cook (1996) opina que en este tiempo se consolidan las relaciones con áreas ex-

ternas; en Cacaxtla son evidentes esos intercambios debido a la presencia de la cerámica Mazapa, la Plomiza y el Blanco Levantado, entre otras (López de Molina, 1981; Santana y Delgadillo, 1995; Serra *et al.*, 2004); dichos tipos son posteriores al 800 d.C. En este panorama, la importancia del Cerro Zapotecas como el centro regional, tal como lo pensaba Mountjoy (1987), parece desvanecerse. Aunque la evidencia señala un crecimiento a la par que Cacaxtla, este último centro sí consolidó las fuerzas políticas y económicas del valle.

La propuesta que aquí se presenta, señala una ocupación del Cerro Zapotecas bastante breve, lo cual se asemeja más a lo que Sugiura (2006: 153) denomina “fase de transición”. Para el valle de Toluca esta autora (Sugiera, 2006: 135) menciona que entre 650 y 800 d.C. se puede observar la coexistencia de rasgos cerámicos del Clásico con elementos que posteriormente serán diagnósticos. Estos rasgos transicionales se han identificado en otras áreas mesoamericanas asociadas al declive de Teotihuacan, como es en Coyoacán (Piña Chan 1967), Cerro Portezuelo (Hicks y Nicholson, 1964) y Tula (Cobean, 1990). En particular, para el caso de Toluca la fase de transición se relaciona con la llegada de gente desplazada de Teotihuacan (Sugiera, 2001; 2006).

A diferencia del valle de Toluca, la evidencia no señala una entrada de gente procedente de Teotihuacan en el valle poblano-tlaxcalteca; más aún, el impacto de la metrópoli se dejó de sentir aquí desde Cholula IIIa, esto es entre 450 y 550 d.C. (Plunket y Uruñuela, 1998; Plunket y Uruñuela, 2005). Algunos señalaron que quizá entró gente foránea al valle que pudiera relacionarse con los legendarios Olmeca-Xicalanca (García Cook, 1996; McCafferty, 2007). No obstante, la evidencia cerámica no sustenta esta idea, ya que al menos se debería esperar un cambio en las tradiciones cerámicas y esto no sucede antes del 800 d.C. cuando se observa, efectivamente, una nueva tradición conocida en Cholula como el Cocoyotla Negro sobre Naranja y sobretodo, se constata la introducción de los polícromos (e.g., Chadwick, 1966; Dumond y Müller, 1972; McCafferty, 2000; McVicker,

1985; Plunket y Uruñuela, 2005; Santana y Delgadillo, 1995). Otros autores añadieron el cambio en las prácticas funerarias y hasta el aspecto físico de la población (López Alonso *et al.*, 2002) para poder referirse a la gente que ingresó al valle en fecha más tardía.

Para resumir, en el Cerro Zapotecas lo que se percibe es un reacomodo de la población local en general, tal vez motivado por el proceso de descentralización de Cholula o bien por otras condiciones naturales relacionadas con el Popocatepetl, que pudieran provocar cambios sociales (Panfil *et al.*, 1999; Plunket y Uruñuela, 1998b; 2008) y que acontecieron en periodos relativamente corto. Así, el Cerro Zapotecas es un ejemplo claro de un sitio totalmente de transición entre las primeras manifestaciones de descomposición y la reestructuración general del valle. Aunque todavía hay muchos aspectos de este fenómeno que deben definirse y entenderse, resulta importante pensar que la primera etapa de transición tiene más elementos de continuidad que de cambio generalizado o desintegración. En este sentido creo que la tradición cultural compartida refleja que la cercanía cultural y social de los grupos en transición de alguna forma aminora el riesgo, la incertidumbre y el conflicto. Más tarde, cuando las condiciones políticas, sociales —y quizá hasta demográficas— se alteran entonces la flecha que dirige el juego señala al otro extremo del valle donde, como Wigberto Jiménez Moreno (1959: 1064) decía: “[...] se incubaba un mundo nuevo”.

Bibliografía

- Acosta, Jorge
1975. “La cerámica de Cholula”, en Román Piña Chan (coord.), *Pueblos y señoríos teocráticos. El periodo de las ciudades urbanas*, México, INAH, pp. 123-134.
- Banning, E.B. Ted
2000. *The Archaeologist's Laboratory: The Analysis of Archaeological Data*, Nueva York, Kluwer Academic, Plenum Publishers.

- Cervantes, Juan y Patricia Fournier
1994. "Regionalización y consumo: una aproximación a los complejos cerámicos. Epiclásico del Valle del Mexquitlan, México", en *Boletín de Antropología Americana*, núm. 29, pp. 105-130.
- Chadwick, Robert
1966. "The Olmeca-Xicalanca of Teotihuacan: A Preliminary Study", en *Notas Mesoamericanas*, núms. 7-8, pp. 1-23.
- Cobean, Robert
1990. *La cerámica de Tula, Hidalgo*, México, INAH (Científica, 215).
- Cyphers, Ann y Kenneth Hirth
2000. "Ceramics of Western Morelos. The Cañada through Gobernador Phases at Xochicalco", en Kenneth Hirth (ed.), *Ancient Urbanism at Xochicalco. The Evolution and Organization of a Prehispanic Society*, Salt Lake City, The University of Utah Press, vol. 2, pp. 102-135.
- Diehl, Richard y Janet Berlo (eds.)
1989. *Mesoamérica after the Decline of Teotihuacan A.D. 700-900*, Washington, D.C., Dumbarton Oaks Research Library and Collection.
- Dumond, Don y Florencia Müller
1972. "Classic to Postclassic in Highland Central Mexico", en *Science*, núm. 175, pp. 1208-1215.
- Eldenstein, Ruth
1995. "Obsidian Exploitation and Political Economic Dynamics on the Classic Period through Colonial era Central Plateau: an Analysis of Lithic Collection from Cholula, Puebla, México", tesis de maestría, Ontario, Department of Anthropology, McMaster University.
- García Cook, Ángel
1996. "Las fases Texcalac y Tlaxcala o Posclásico de Tlaxcala", en Ángel García Cook y Leonor Merino (comps.), *Antología de Tlaxcala*, México, INAH/Gobierno de Tlaxcala (Antologías), vol. I, pp. 311-321.
- García Cook, Ángel y Leonor Merino
1988. "Notas sobre la cerámica prehispánica en Tlaxcala", en Mari Carmen Serra y Carlos Navarrete (eds.), *Ensayos de alfarería prehispánica e histórica de Mesoamérica. Homenaje a Eduardo Noguera*, México, UNAM, pp. 275-342.
- Gaxiola, Margarita
1999. "Huapalcalco y las tradiciones alfareras del Epiclásico", en *Arqueología*, segunda época, núm. 21, pp. 45-72.
- 2006. "Tradición y estilo en el estudio de la variabilidad cerámica del Epiclásico en el centro de México", en Laura Solar (ed.), *El fenómeno Coyotlatelco en el Centro de México: tiempo, espacio y significado*, México, INAH, pp. 32-54.
- González de la Vara, Fernán
1994. "El valle de Toluca hasta la caída de Teotihuacan (1200 a.C.- 750 d.C.)", tesis de licenciatura, México, ENAH.
- Hicks, Frederic y Henry Nicholson
1964. "The Transition from Classic to Postclassic at Cerro Portezuelo", en *Actas del XXXV Congreso Internacional de Americanistas*, México, INAH, vol. 1, pp. 493-506.
- Hirth, Kenneth (ed.)
2000. *Ancient Urbanism at Xochicalco. The Evolution and Organization of a Prehispanic Society*, Salt Lake City, The University of Utah Press, vol. I.
- Hirth, Kenneth y Ann Cyphers
1988. *Tiempo y asentamiento en Xochicalco*, México, UNAM.
- Hirth, Kenneth y William Swesey
1976. "The Changing Nature of the Teotihuacan Classic: A Regional Perspective from Manzanilla, Puebla", en *Las fronteras de Mesoamérica, XIV Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología*, México, SMA, pp. 11-23.
- Jiménez Moreno, Wigberto
1959. "Síntesis de la historia pretolteca de Mesoamérica", en Carmen Cook de Leonard (ed.), *Esplendor antiguo de México*, México, Centro de Investigaciones Antropológicas de México, vol. 2, pp. 1019-1108.
- Lind, Michael, Catalina Barrientos, Chris Turner, Charles Caskey, Geoffrey McCafferty, Carmen Martínez y Martha Orea
1990. "Cholula Polychrome", Cholula, Laboratorio de Arqueología, UDLAP, documento inédito.

- López Alonso, Sergio, Zaid Lagunas y Carlos Serrano
2002. *Costumbres funerarias y sacrificio humano en Cholula prehispánica*, México, UNAM.
- López, Diana
1981. "Un informe preliminar sobre la cronología de Cacaxtla", en Evelyn Rattray, Jaime Litvak y Clara Díaz (comps.), *Interacción cultural en el México Central*, México, UNAM, pp. 169-174.
- López, Diana y Daniel Molina
1991. "Arqueología", en Sonia Lombardo, Diana López y Daniel Molina (eds.), *Cacaxtla. El lugar donde muere la lluvia en la tierra*, México, Gobierno del Estado de Tlaxcala-Instituto Tlaxcalteca de Cultura/INAH, pp. 11-208.
- López Pérez, Claudia, Claudia Nicolás y Linda Manzanilla
2006. "Atributos morfológicos y estilísticos de la cerámica Coyotlatelco en el centro ceremonial de Teotihuacan", en Laura Solar (ed.), *El fenómeno Coyotlatelco en el Centro de México: tiempo, espacio y significado*, México, INAH, pp. 215-230.
- Mastache, Guadalupe y Robert Cobean
1990. "La cultura Coyotlatelco en el área de Tula", en Guadalupe Mastache y Robert Cobean (eds.), *Las industrias líticas Coyotlatelco en el área de Tula*, México, INAH (Científica, 221), pp. 9-22.
- McCafferty, Geoffrey
1996. "The Ceramics and Chronology of Cholula, Mexico", en *Ancient Mesoamerica*, núm. 7, pp. 299-323.

2000. "Tollan Cholollan and the Legacy of Legitimacy During the Classic-Postclassic Transition", en David Carrasco, Lindsay Jones y Scott Sessions (eds.), *Mesoamerica's Classic Heritage*, Boulder, University of Colorado Press, pp. 341-367.

2001. *Ceramics of Postclassic Cholula, Mexico: a Typology and Seriation of Pottery from the UA-1 Domestic Compound*, Berkeley/Los Angeles, University of California/Costen Institute of Archaeology (Monograph, 43).

2007. "So what else is New? A Cholula-Centric Perspective on Lowland/Highland interaction during the Classic-Postclassic Transition", en Kowalski y Cynthia Kristan-Graham (eds.), *Twin Tollans*, Washington D.C., Dumbarton Oaks Research Library and Collection, pp. 449-479.
- McVicker, Donald
1985. "The 'Mayanized' Mexicans", en *American Antiquity*, núm. 50, pp. 82-101.
- Moragas, Natalia
2003. "Dinámica del cambio cultural en Teotihuacan durante el Epiclásico (650-900 d.C.)", tesis de doctorado, versión electrónica, http://www.tdx.cesca.es/TESIS_UB/AVAILABLE/TDX-1224104-085448, Barcelona, Universidad de Barcelona.
- Mountjoy, Joseph
1972. "Cerro Zapotecas in the Archaeology of the Cholulan Zone. Informe Técnico", Cholula, Laboratorio de Arqueología, UDLAP.

1987. "La caída del Clásico en Cholula visto desde el Cerro Zapotecas", en Joseph Mountjoy y David Brockington (eds.), *Auge y caída del Clásico en el México Central*, México, UNAM (Antropológica, 89), pp. 237-258.

1987b. "The Collapse of the Classic at Cholula as Seen from Cerro Zapotecas", en *Notas Mesoamericanas*, núm. 10, pp. 119-151.
- Mountjoy, Joseph y David Peterson
1973. *Man and Land at Prehispanic Cholula*, Nashville, Vanderbilt University Publications in Anthropology.
- Müller, Florencia
1970. "La cerámica de Cholula", en Ignacio Marquina (ed.), *Proyecto Cholula*, México, INAH (Investigaciones, 19), pp. 129-142.

1973. "La extensión arqueológica de Cholula a través del tiempo", en *Comunicaciones*, núm. 8, pp. 19-22.

1978. *La alfarería de Cholula*, México, INAH/SEP (Serie Arqueológica).

1978b. *La Cerámica del centro ceremonial de Teotihuacan*, México, INAH/SEP.
- Noguera, Eduardo
1954. *La cerámica arqueológica de Cholula*, México, Guaranía.

- OxCal Program 3.10
2008. "Oxford Radiocarbon Accelerator Unit", [<http://c14.arch.ox.ac.uk/embed.php?File=oxcal.html>], consultada en octubre 2008.
- Panfil, María, Thomas Gardner y Kenneth Hirth
1999. "Late Holocene Stratigraphy of the Tetimpa Archaeological Sites, Northeast Flank of Popocatepetl Volcano, Central México", en *Geological Society of America Bulletin*, núm. 111, pp. 204-218.
- Parsons, Jeffrey, Elizabeth Brumfield, Mary Parsons y David Wilson
1982. *Prehispanic Settlement Patterns in the Southern Valley of Mexico: the Chalco-Xochimilco Region*, Ann Arbor, University of Michigan (Memoirs of the Museum of Anthropology, 14).
- Parsons, Jeffrey, Elizabeth Brumfiel y Mary Hodge
1996. "Developmental Implications of Earlier Dates for Early Aztec in the Basin of Mexico", en *Ancient Mesoamerica*, núm. 7, pp. 217-230.
- Peterson, David
1987. "The Real Cholula", en *Notas Mesoamericanas*, núm. 10, pp. 71-118.
- Piña Chan, Román
1967. "Un complejo Coyotlatelco en Coyoacán", en *Anales de Antropología*, núm. 4, pp. 141-160.
- Plunket, Patricia y Gabriela Uruñuela
1998. "Cholula y Teotihuacan: una consideración del occidente de Puebla", en Evelyn Rattray (ed.), *Rutas de intercambio en Mesoamérica*, México, UNAM, (III Coloquio Bosch-Gimpera), pp. 101-114.
- 1998b. "Preclassic Household Patterns Preserved under Volcanic Ash at Tetimpa, Puebla, México", en *Latin American Antiquity*, Washington, D.C., núm. 9, pp. 287-309.
- 2005. "Recent Research in Puebla Prehistory", en *Journal of Archaeological Research*, núm. 13, pp. 89-127.
- 2008. "Mountain of Sustenance, Mountain of Destruction: The Prehistoric Experience with Popocatepetl Volcano", en *Journal of Vulcanology and Geothermal Research*, núm. 170, pp. 111-120.
- Rattray, Evelyn
1966. "An Archaeological and Stylistic Study of Coyotlatelco Pottery", en *Notas Mesoamericanas*, núms. 7-8, pp. 87-211.
- 1990. "New Findings on the Origins of Thin Orange Ceramics", en *Ancient Mesoamerica*, núm. 1, pp. 181-195.
- 1996. "A Regional Perspective on the Epiclassic Period in Central Mexico", en Guadalupe Mastache, Jeffrey Parsons, Robert Santley y Mari Carmen Serra (eds.), *Arqueología Mesoamericana. Homenaje a William T. Sanders*, México, INAH, pp. 213-231.
- 2001. *Teotihuacan: cerámica, cronología y tendencias culturales*, México, INAH/Universidad de Pittsburgh (Serie Arqueología de México).
- 2006. "El Epiclásico de Teotihuacan y Azcapotzalco", en Laura Solar (ed.), *El fenómeno Coyotlatelco en el Centro de México: tiempo, espacio y significado*, México, INAH, pp. 201-214.
- Rice, Patricia
1998. *Doing Archaeology: A Hands-On Laboratory Manual*, Mountain View, Mayfield Publishing Company.
- Salomón, Teresa
2006. "Cerámicas del Epiclásico en el Valle de Puebla-Tlaxcala: reflexiones desde el Cerro Zapotecas", en Laura Solar (ed.), *El fenómeno Coyotlatelco en el Centro de México: tiempo, espacio y significado*, México, INAH, pp. 345-360.
- 2006b. "Proyecto El Cerro Zapotecas y los cambios del Epiclásico. Informe Técnico de Campo", México, Archivo Técnico del INAH, mecanoscrito.
- 2008. "Del valle al cerro: el sitio del Cerro Zapotecas durante el Epiclásico", tesis de maestría, Cholula, UDLAP.
- Sanders, William
2006. "Late Xolalpan-Metepec/Oxtotipac-Coyotlatelco; Ethnic Succession or Changing Patterns of Political Economy: A Reevaluation", en Laura Solar (ed.), *El fenómeno Coyotlatelco en el Centro de México: tiempo, espacio y significado*, México, INAH, pp. 183-200.

• Santana, Andrés y Rosalba Delgadillo
1995. “Cacaxtla durante la transición del Clásico al Posclásico”, en Ángel García Cook, Leonor Merino, Lorena Mirambell (comps.), *Antología de Cacaxtla*, México, INAH (Antologías), vol. II, pp. 358-367.

• Serra, Mari Carmen y Jesús Carlos Lazcano
2005. “El Epiclásico en el valle de Puebla-Tlaxcala y los sitios de Cacaxtla-Xochitecatl-Nativitas”, en Linda Manzanilla (ed.), *Reacomodos demográficos del Clásico al Posclásico en el Centro de México*, México, UNAM, pp. 287-301.

• Serra, Mari Carmen, Jesús C. Lazcano, Manuel de la Torre
2004. *Cerámica de Xochitécatl*, México, UNAM.

• Sugiura, Yoko
1981. “Cerámica de Ojo de Agua, Estado de México, y sus posibles relaciones con Teotihuacán”, en Evelyn Rattray, Jaime Litvak, Clara Díaz (eds.), *Interacción cultural en el México Central*, México, UNAM, pp. 159-168.

2001. “La zona del Altiplano Central en el Epiclásico”, en Linda Manzanilla y Leonardo López Luján (coords.), *Historia antigua de México: el Horizonte Clásico*, México, INAH/UNAM/Porrúa, pp. 347- 390.

2006. “¿Cambio gradual o discontinuidad en la cerámica? Discusión acerca del paso del Clásico al Epiclásico, visto desde el Valle de Toluca”, en Laura Solar (ed.), *El fenómeno Coyotlatelco en el Centro de México: tiempo, espacio y significado*, México, INAH, pp. 127-162.

• Tschol, Peter y Herbert Nickel
1972. *Catálogo arqueológico y etnohistórico de Puebla-Tlaxcala, México*, Colonia, Fundación Alemana para la Investigación Científica, t. I (A-C).

• Wheaton, Thomas
1979. “The Middle Urban in the Puebla Valley”, tesis de maestría, Cholula, UDLAP.

